

قُلْ يَا أَيُّهَا النَّاسُ إِنِّي رَسُولُ اللَّهِ إِلَيْكُمْ جَمِيعًا الَّذِي لَهُ مُلْكُ السَّمَوَاتِ وَالْأَرْضِ لَا إِلَهَ إِلَّا هُوَ يُحْيِي وَيُمِيتُ فَآمِنُوا
بِاللَّهِ وَرَسُولِهِ النَّبِيِّ الْأُمِّيِّ الَّذِي يُؤْمِنُ بِاللَّهِ وَكَلِمَاتِهِ وَاتَّبِعُوهُ لَعَلَّكُمْ تَهْتَدُونَ

(الأعراف: ١٥٨)

Diles (¡oh, Muhammad!): “¡Oh, gentes!, soy un Mensajero de Al-lah, a Quien pertenece el dominio de los cielos y de la tierra, y he sido enviado a todos ustedes. No hay más divinidad que Él, el único con derecho a ser adorado, Quien da la vida y la muerte. Crean, pues, en Al-lah y en Su Mensajero, el Profeta iletrado que cree en Al-lah y en Su Palabra, y síganlo para que estén guiados”.

Corán (7: 158)